

LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

Sumario:

Viva España.—La toma del Gurugú.—A defendernos.—Los sucesos de Barcelona.—Porro unum.—Páginas del Centenario.—Noticias.

LA TOMA DEL GURUGÚ

TELEGRAMA OFICIAL

«Melilla 29 Septiembre á las 10'55.—Gobernador militar á Ministro de la Guerra. — A las 7'30 ha sido ocupada posición que forma las vertientes derechas del barranco del Lobo, dominando todo el valle de Beni-Enzar.

Poco después se han ocupado también los dos picos principales del Gurugú, enarbolando sobre ellos bandera Española.

Han concurrido á la operación diez y seis compañías, tres baterías, tres secciones de caballería, más una de ingenieros, no ha habido resistencia. Se está fortificando esta posición donde quedará por ahora Coronel Primo de Rivera con cuatro compañías de su regimiento (Melilla) y la brigada disciplinaria.»

¡VIVA ESPAÑA!

La bandera española está ya tremolando sobre las vertientes del Gurugú, cantando victoriosa el triunfo de nuestro glorioso Ejército sobre todo el Riff. ¡Bendito sea Dios que nos ha dado la victoria sobre nuestros crueles enemigos! ¡Gloria al admirable Ejército español y so-

bre todo á su insigne caudillo al prestigioso general Marina, que en tan breve tiempo, con tanto acierto, con táctica tan admirable, esca- seando sangre de soldado, de triunfo en triunfo ha dado honra á nuestras armas, nuevas tierras á nuestro pabellón patrio y un día de justo orgullo y de inmensa alegría á España entera. Bien la ne- cesitaba. Días hacía que no cruzaba por sus orizontes una racha de gloria pura, de alegría legítima y consoladora; días hacía que el senti- miento patrio no vibraba á impulsos del triunfo conquistado por nues- tros bravos soldados, valientes como siempre hasta la temeridad y hasta el heroísmo, pero víctimas de políticas y políticos liberales que si no eran traidores á la patria lo parecían y conducían á nuestros ejér- citos á pelear sin éxito y á morir sin honra. Hoy, gracias al Señor, el amor á la patria ha dejado libre y sin trabas la bravura y fiereza de nuestros soldados que han peleado como españoles y como españoles han triunfado, dejando muy alto el nombre de la patria española. Res- piremos llenos de orgullo en este día las ráfagas oxigenadas de honra, de triunfo y de gloria que llenan los pliegues de nuestra bandera colo- cada sobre las cumbres del Gurugú y deseando que sea éste el primer peldaño de mayores victorias para nuestra desgraciada patria, grite- mos llenos de entusiasmo. ¡Viva España! ¡Viva nuestro Ejército! ¡Viva el general Marina!

LA TOMA DEL GURUGÚ

El miércoles, á última hora de la tarde, se recibió en este Gobierno civil el siguiente telegrama transmitido por el Ministro de la Gober- nación.

«Melilla 29 Septiembre, á las 10'55. —Gobernador Militar á Minis- tro de la Guerra.—A las 7'30 se ha ocupado posición que forma ver- tiente derecha barranco Lobo, dominando todo el valle de Beni-Ensar. Poco después se han ocupado también los dos picos principales del Gurugú enarbolando sobre ellos bandera española. Han concurrido á la operación diez y seis compañías, tres baterías, tres secciones de Caballería más una de ingenieros. No ha habido resistencia. Se está fortificando esta posición donde quedará por ahora el Coronel Primo de Rivera, con cuatro compañías de sus regimientos y la brigada dis- ciplinaria.

Al tenerse conocimiento de esta grata noticia que corona los actos heroicos de nuestro Ejército se han comenzado á engalanar los edificios públicos que esta noche serán también iluminados.»

Al conocerse en esta capital el anterior despacho, se izó la bandera en el Gobierno civil, y pusiéronse colgaduras en los balcones del propio edificio, en el Gobierno militar, Palacio episcopal y en la Casa de la Ciudad, que también aparecieron iluminados.

La música del Regimiento con la banda de cornetas y tambores recorrió las calles, removiendo la ciudad de tal suerte que á los pocos momentos calles y plazas se vieron llenas de gente que poseída de entusiasmo vitoreaba al ejército y á España.

A las nueve, se echaron al vuelo las campanas de la Catedral y de todas las parroquias, reinando hasta muy avanzada la noche gran entusiasmo por nuestras calles.

El jueves por la tarde, para solemnizar el brillante hecho de armas, la banda del Regimiento de Asia tocó en la Rambla escogidas composiciones, y por la noche se bailaron sardanas que costeó el Sr. Gobernador civil D. Luís Ugarte.

La toma del Gurugú precedida del avance de nuestras tropas hasta Zeluán y toma de esta plaza, son actos que enaltecen á nuestro ejército, y entusiasmados por estos brillantes hechos gritemos con todas nuestras fuerzas: ¡Loado sea el Dios de los Ejércitos! ¡Viva el Ejército español! ¡Viva España!

A defendernos

El injustamente atacado puede, sin faltar á ningún derecho, defenderse; eso es evidente; y tal vez por la convicción que tenemos de la evidencia del aserto sobre la propia defensa, es porque al comentar en nuestras conversaciones entre amigos los luctuosos sucesos de julio pasado, fácilmente entramos á tratar de los medios de defensa que debemos adoptar en caso de que se repitiesen las trágicas escenas revolucionarias.

No está mal el que hablemos de defender nuestras vidas, no está mal que pensemos y estudiemos los medios oportunos de defensa; se trata del mayor bien natural que poseemos, se trata de nuestra vida, fundamento de los demás bienes que podemos poseer y de que pode-

mos disfrutar; pero creo que no debemos concretarnos á una defensa exclusiva de nuestras vidas, á una defensa que, á mi humilde juicio, puede calificarse de egoísta.

Nosotros debemos imitar en todo á nuestro Divino Maestro; El supo escapar de sus enemigos cuando éstos le acechaban en ocasiones que no eran las oportunas para la realización de su admirable obra redentora; pero la defensa que Jesucristo hacía de sí mismo no era esta defensa egoísta, no se concretaba á ponerse El en salvo, no, hacía *algo más*, y ese *algo más* es el que debemos también hacer nosotros.

* * *

La persecución, de que han sido víctimas los sacerdotes, los religiosos de ambos sexos, las cosas y personas sagradas en general, tiene por fundamento el odio; el odio á Jesucristo y á sus cosas; pero el odio como su contrario, el amor, se funda en un conocimiento; jamás amaremos si no conocemos la bondad del objeto, y tampoco podremos odiar objeto alguno si no conocemos antes la malicia ó lo odiable en el objeto; conocido lo odiable poco esfuerzo es menester para excitar la pasión del odio á perseguir el objeto odiable, y más todavía si esa pasión ha arraigado en espíritus incultos, en corazones faltados de sanos y nobles sentimientos, puesto que entonces á la exaltación de la pasión se añade la brutalidad (perdóneseme la palabra) del sujeto odiante.

De estas verídicas afirmaciones filosóficas puede deducirse lógicamente la conclusión siguiente; los revolucionarios de julio pasado robaron, injuriaron, incendiaron, cometieron, en una palabra, atropellos y horrores incalificables, porque tenían por *odiables* las cosas sagradas, porque el concepto que de estas cosas tenían era de que ellas eran cosas malas, que debían aborrecer, y como la pasión del odio había sido en ellos extraordinariamente excitada y eran además hombres de escasa ó nula cultura y de educación también nula, entendieron que debían perseguir aquellas cosas, y que no debían contentarse con una persecución cualquiera, no, sino que debían destruirlas, aniquilarlas.

Y ahora ya se puede con toda facilidad adivinar cual sea aquel *algo más* de defensa que nosotros, sobre todo los sacerdotes, debemos hacer; ese *algo más es enseñar, educar, ir al pueblo*, y arrancar del corazón del ignorante la fatal semilla del odio que nuestros modernos

intelectuales han sembrado en su corazón; debemos *ir al pueblo* y enseñarle la verdadera doctrina, hacerle comprender la alteza de nuestros principios religiosos, la misión de paz, de perfección, de único y verdadero progreso que predicamos; debemos *ir al pueblo* para hacerle comprender que su salvación está única y exclusivamente en la religión católica; eso debemos hacer que lo entienda el pueblo, y no por solas nuestras palabras, sino y también y más que por las palabras por las obras; debemos ser apóstoles con la palabra y con la *acción*.

Los autores de los sucesos de julio pasado no nos *conocen*, no saben quienes somos, por eso nos aborrecen, por eso nos persiguen, por eso quieren aniquilarnos; hagamos nosotros que nos conozcan; ese es el mejor medio de defensa.

¿Cesará la persecución? No, porque la persecución no puede cesar porque nosotros debemos llegar al triunfo *venciendo*, y nuestra victoria no puede consistir en quitar de en medio á nuestros enemigos; nuestra victoria será verdadera y merecedora de inmarcesibles laureles cuando hayamos logrado la salvación de nuestros perseguidores; no cesará la persecución, pero la venceremos luchando y muriendo para dar la vida á los que nos persiguen.

F. TRIGÁS, PBRO.

Los sucesos de Barcelona

Por el excepcional interés que reviste el artículo de *El Mundo*, creemos oportuno publicarlo íntegro.

FERRER Y LA SEDICIÓN

La rebelión y los partidos.

«Nuestro caso, el terrible caso de la actualidad no política, social, general de todo el país, se parece bastante á la campaña por Dreyfus en Francia. Hay la lamentable diferencia de que el *affaire* se producía por elementos democráticos contra delitos de las altas clases, y que el de aquí crece por lenidades, que son gravísimos delitos, de elementos que se llaman democráticos. Hay la semejanza de que se trata de una obra de saneamiento y de depuración social; hay el parecido de

que quienes echen noblemente el pecho para defender la obra de humanidad y de justicia, corren el riesgo de todas las enemistades y de todas las asechanzas.

Nada de esto nos importa. Ha llegado á arraigarse entre nosotros con enorme firmeza la clara convicción de que en estos momentos callar, ó siquiera hablar poco, es delinquir contra toda nuestra vida, contra todos nuestros intereses, contra todos nuestros afectos, contra toda España.

En anteriores días hemos significado nuestra cólera al ver el camino de ruina á que algunos quieren empujarnos y á que otros—más delincuentes aún, por sus representaciones y posiciones sociales—dejan que se nos lleve, cuando por su fuerza, que nadie desconoce, tanto podrían hacer por evitarlo. Y como hablamos con franqueza, con toda el alma dolorida é indignada, único modo de llegar al corazón de los lectores, queremos declarar aquí cuál ha sido la decisiva y final determinante de la actitud que hoy adoptamos y que no hemos de dejar hasta que quede la justicia hecha y la salud de España garantida: esta determinante ha sido en primer término la primera plana ilustrada de *A B C* de hoy, y luego los documentos y los datos que estas columnas llevan á conocimiento y juicio del lector.

Sea el sincero, noble y patriótico colega quien nos dé la explicación de su grabado, que figuraba en el testero principal de la escuela laica que se ha cerrado, con justicia, en Valencia, y de cuyo cierre han protestado varios.

«La Anarquía, con una tea en la mano—detállanos *A B C*,—la tea que ha incendiado templos y conventos *que también eran escuelas*, pero en las que sin duda sus maestros no son para los simpatizadores del anarquismo ni apóstoles del progreso como los laicos, ni mártires, aunque les quemén la casa, los maltraten ó asesinen; la Anarquía, apoyando la mano en una columna rota, que suponemos sea la de un templo destruído por foragidos, pisotea restos y trozos de multitud de cosas que son emblema de la autoridad divina y humana, de la justicia, del derecho. Rueda á sus pies la corona; caído está el trono; cañones, espadas, fusiles, emblema de la fuerza al servicio de la Patria, quedan pisoteados; una teresiana aparece en primer término, atravesada por un puñal; las cadenas que sujetan al criminal se ven rotas; el libro de las leyes rueda entre pedazos de la cruz; el sublime Decálogo, los mandamientos de la ley de Dios son hollados por la planta inmunda de la Anarquía.»

Uno de los documentos es éste.

(Es la proclama que lleva por título *A los Congregados*, que publicamos ya, y reproduce después el recorte, que también publicamos, de un artículo de don Carlos Miranda, inserto en *El Liberal*, en donde la madre de Soledad Villafranca habla de su hija y de Ferrer).

«Y ahora, vamos á hablar. Esos documentos, cual aquella fotografía, los damos como complemento de la fisonomía moral y de las intenciones de Ferrer Guardia y sus adeptos más cercanos. Ferrer es el instigador de todo. Ferrer es el padrino principal de todos esos crímenes y todos esos procedimientos infames, que él detalla. Ferrer, además, es hombre hábil; preconiza para el día de su revolución,—no revolución; arrasamiento y acabóse,—preconiza que á nadie que haya sido empleado público se le deje salir de España sino en cueros; pero él, mientras tanto, juega á la Bolsa, descontando á la baja los horrores que ejecute la anarquía, y enriqueciéndose. Ferrer es hombre hábil; sin perjuicio de disolver la sociedad, piensa, como todo buen burgués de vida pública, en tener, además de dinero, su poquito de Prensa, y con ganancias de recientes jugadas bursátiles, compra acciones del *trust*, cosa que, si no es cierta, el *trust* desmentirá *fehacientemente*.

Esto es Ferrer y esto son sus amigos. Lo recalcamos para que quede bien sentado como es la raíz y el tronco de una secta, y examinemos con conocimiento qué calificativo nos deben merecer los frutos y las ramas;—las ramas son aquellos que debiendo combatir el crimen lo ayudan y lo velan, si no de un modo expreso, con el silencio, con la atenuación, con el combate desatinado y ciego á quien consagra su vida y aun la expone para extirpar el crimen desenmascarando al criminal.

Preso está Ferrer; la justicia lo estudia; presos están sus principales cómplices; dejemos esto á un lado y vamos decididamente, con algo de dolor, pero con la evidencia de que se da una función noble, á tratar de aquellos que por su representación, por su deber, deben ponerse al lado del interés social y de la justicia, y no se ponen.

Hemos de repetir, pero con justificación, porque es para aclararlo, algún concepto ya emitido. No le importe al lector. Es este asunto un hierro que reclama que se machaque mucho.

* * *

Paralelamente á los Gobiernos marchan y trabajan en todo país

mezclados estos dos importantísimos factores: los políticos gubernamentales, aunque estén en la oposición, y la Prensa, aunque no sea ni partidaria del Ministerio que mande, ni siquiera devota de la Constitución que rija al país. En las cuestiones de detalle, en si un gobernador ó un alcalde han de quitarse, sin duda que obran de propia cuenta los gobiernos; pero en las cuestiones nacionales, los partidos y los periódicos tienen tanta participación activa y tanta responsabilidad cual el Gobierno mismo y están en el deber de ayudar ó estorbar, y así lo hacen. Así lo hacen, es verdad... pero, ¿es verdad también que hay momentos en que lo realizan de una manera efectivamente justiciable?

Ante un gravísimo conflicto de interés nacional nos hallamos. Teníamos en el seno de la sociedad española, no terroristas sueltos, sino un terrorismo perfectamente dirigido y preparado. Estos terroristas *enragés*, que Ferrer dirigía, tenían estrechas afinidades y amistades con el cultivo atenuado de este mismo virus que son Lerroux y la Casa del Pueblo, el trágico y ruinoso ultra-radicalismo catalán: este Lerroux tenía afinidades con republicanos conservadores—sabéis que cabe exactamente la palabra—y tenía amistad y simpatías en el partido liberal monárquico y en la Prensa, no ya republicana, sino monárquico-liberal.

Una cadena. Con más ó menos atenuaciones en la continuidad, entre Ferrer y Moret, entre Ferrer y *El Imparcial*, había contacto. Pues esos políticos y esos periódicos han simbolizado en una de las partes de esa masonería ahora descubierta—porque antes no quisieron descubrirla—han significado en el lerrouxismo, que es la parte aludida, nada menos que el patriotismo, la salud de la Patria, la garantía de su indisolubilidad.

Probado está ello con mil hechos: en nombre de la Patria el señor Moret se felicita de las prosperidades políticas de Lerroux; en nombre de la Patria, el conde de Romanones regala un acta al Sr. Sol y Ortega, teniente de Lerroux; en nombre de la Patria, *El Liberal*, *El Imparcial*, el *Heraldo*, el *Diario Universal*, ayudan á Lerroux á toda hora, en todos los tonos y sin ninguna condición.

—
¿Se equivocaban? Está bien. Pero es preciso que demuestren cómo eran engañados y no conscientes cooperadores al engaño; y el momento es ahora, cuando se haya visto que Ferrer, que Lerroux, que Sol y Ortega no eran la Patria, sino su ruina, su desolación y su deshonra.

El país tiene derecho á preguntar al partido liberal dónde, cómo en

todo organismo social, hay algunos primates y una multitud dócil y simplemente seguidora.

—Sr. Moret, Sr. Conde de Romanones, Sr. don Rafael Gasset, vosotros, en nombre de la Patria, habéis dado al ultra-radicalismo barcelonés una fuerza que sin vosotros no habría tenido nunca. Ahora habéis visto terminantemente que ese partido marcha contra todo aquello á que os habíais advocatedo; va ese partido contra la vida del Rey, y ¿qué decís como monárquicos? va contra la Iglesia, y ¿qué decís como creyentes? va contra la propiedad, y ¿qué decís como fomentadores y defensores de ella? va á infamar la bandera y destruir el ejército, y ¿qué decís cuando en aquélla y éste simbolizais la Patria? va contra toda familia, hogar, vida, trabajo y ¿qué decís, qué nos decís á esto?

Y puesto que ese periodismo, como todo organismo social, es una muchedumbre donde todos laboran y donde mandan cuatro—mucho más en Madrid, en que tres grandes periódicos dejan de ser afines para estrecharse más y ser comanditarios—el país puede decir de esta suerte:

—Señores orientadores y directores de esos órganos de difusión social, vuestra importancia, vuestro innegable peso en la política os da preeminencias que ahora son grandes responsabilidades. El Sr. Ortega Munilla tiene más importancia que un ministro; el Sr. Moya, presidente del *trust*, casi equivale á un Ministerio; habláis cuando os parece por vuestros órganos, y ahora, cuando al país conviene, tenéis obligación de hablar. ¿Qué pensáis de todo esto? ¿Seguís creyendo que el ultra-radicalismo barcelonés es la Patria? ¿Seguiréis ayudando á los disolventes?

Porque vuestra actitud y vuestro silencio dan á entender que sí, cuando, como importantes factores sociales obligados á pronunciarse en un cualquier sentido, no dicen una palabra más en todo vuestro papel de periodistas, pudiera reducirse á hacer política menuda y á redactar sueltos trimestrales llamando «al accionista al cobro de los beneficios que se obtengan.» Es menester que habléis. Vuestro silencio, sobre todo lo que daña al *ferrerismo*, es sospechoso. La suavidad con que habláis ahora del anarquismo en acción, descubierto, cuando tantas veces desbordásteis—ya vendrán los textos—contra el anarquismo, es sospechosa. Es sospechosa toda vuestra actitud. Ahora mismo estais en San Sebastián para quejaros al monarca de que el ministro de la Gobernación no da noticias. Si el Rey, que no lo preguntará en su corrección constitucional y personal, preguntara de pronto:

—Sr. Ortega Munilla, ¿y cómo V. tan monárquico, no da papeles y datos, que por el hecho de despertar asco y horror al terrorismo, favorecen al Trono, que su periódico de V. dice amar tanto? Con la fuerza de que alardeáis y desde el puesto social que os corresponde, ¿no debísteis pensar en defender al Rey antes que llegar á informarle de cómo va de criterio reporteril uno de sus ministros?

Estas preguntas quedarían incontestadas, como las anteriores. Moret no habla, pero conferencia con un lerrouxista, el Sr. Giner de los Ríos. El *trust* no habla, pero apoya á Ferrer con el apoyo fuerte que alguna vez es el silencio. Lamentable por ello, pero es conveniente señalar la actitud para que el país lo sepa: todos los elementos de orden de nuestra sociedad no están ahora contra el terrorismo; la busca y captura de un ministro les da más que pensar y que hacer.

Sin embargo, ha sido ahora el silencio tan ostensible, tan «ruidoso» que los mudos lo tendrán que pagar, porque no se han enterado—y ya les iremos enterando—de una cosa: de que la cuestión no es política, es de vida ó muerte de la Patria; y el país entero, en el monárquico, en el republicano honrado, en el creyente, en el burgués, en el pobre, en cuanto hay aquí de noble y de sincero, no está con quien ayudó al terrorismo, y aún le ayuda, sino con quien lo ha descubierto y lo reprime. Ahora, es la verdad, del modo transitorio que se quiera, para el fin sólo de la salud pública, pero por primera vez desde hace años, están definitivamente á un lado los declarados enemigos y los falsos amigos de la Patria, que sólo van á su pasión y á su interés, y de otro —juntos, ya se irá conociendo—toda la masa del país, toda la parte generosa y humana.

PORRO UNUM

(Cuento con estrambote)

I

En cierta ocasión defendía Demóstenes ante el tribunal á un hombre acusado de homicidio. El elocuente orador había agotado ya las pruebas favorables al reo y sudaba como un gitano para conmover á los jueces y al pueblo que se hallaba presente.

Pero, á pesar de los gallos que hizo por tanto gritar y de rasgarse de mentirigillas la toga en señal de dolor, el público, indiferente, seguía charlando tan fresco.

Hasta los oídos del orador llegaban los rumores de las conversaciones, como si un millón de moscardones se hubieran reunido para dar al pobre Demóstenes una serenata.

Más le desesperó el espectáculo que ofrecía el tribunal. El presidente se había dormido y cabeceaba diciendo ¡sí! á todo lo que afirmaba el orador. Uno de los jueces llamaba la atención de los otros funcionarios hacia el dormido presidente. Otro juez muy gordo y lustroso se espantaba las moscas con un legajo, y los demás del tribunal bostezaban, se rascaban, daban bufidos de calor ó cambiaban de postura cada minuto. Parecíanse á nuestros diputados cuando se discuten los presupuestos.

Demóstenes, que siempre fué hombre serio, suspendió su perorata y cuando vió que los ojos de la mayor parte del público se dirigían hacia él, como para conocer la causa de tan inesperado silencio, tomando el tono del que va á contar un cuento, comenzó:

II

Pues, señor... esto era un juez que había de hacer un viaje. Por desconocer el camino y ser éste largo tomó un arriero por guía y le alquiló un asno. Caminaba el arriero á la vera del juez.

La llanura era de muchas leguas, sin un árbol en el camino, ni más sombra que la que proyectaban el peón, el ginete y la cabalgadura. Un sol de Julio sacaba chispas de las piedras, cuánto más del juez que era gordo y no tenía costumbre de cabalgar. Por aquella fecha aún no se habían inventado los quitasoles.

Medio derrengado y hambriento bajóse el juez, después de una legua de camino, para echar un pisco de lo que en las alforjas traía.

Entre tanto el arriero se había puesto en cuclillas á la sombra no muy grande que proyectaba el burro.

El juez al ver la operación, y con el pretexto de darle al guía un trago de la bota, hizo andar dos pasos al asno, sentóse con algún trabajo en el suelo y quedó eclipsado parcialmente por la interposición del nuevo astro de cola corta.

—La sombra del burro me pertenece, porque el burro es mío—gritó colérico el arriero al sentirse herido por los nuevos rayos del sol.

—No señor, yo le alquilé á usted el asno, *ergo* tengo derecho á su sombra—replicó el eclipsado juez desde su penumbra, citando de paso y de carretilla varios artículos del código.

—¿Por quién falláis vosotros?—dijo entonces Demóstenes dirigiéndose á cuantos asistían al juicio.

El silencio del público era sepulcral. En la cara y en los ojos risueños de los presentes leía el orador el interés despertado por el nuevo pleito.

El presidente se había despertado hacia la mitad del cuento y con los ojos soñolientos se limpiaba con disimulo las babas con el revés de la mano. Los demás alargaban el cuello y los *tenientes* habían combado la mano detrás de la oreja para no perder palabra.

Cuando los vió á todos atentos, Demóstenes, con un retintín que denunciaba el enojo que sentía, dijo cruzándose de brazos:

—Conque tanto os interesa el pleito sobre la sombra de un burro y no atendéis al pleito en que se decide de la vida de un hombre?—

III

Vamos al estrambote.

—Dime, Catalina; ¿que moda está ahora de moda?

—.....—

—Bien respondido. Y dime, ¿de dónde le viene á Gertrudis el lujo que gasta en vertirse?

—.....—

—Muy bien. ¿Y cuándo se casa Telesforo con Nicolasa?

—.....—

Retebién. ¿Y quién entra y quién sale de casa de la Baldomera?

—.....—

Archibién. Mujer y cuán ¡enterada estás de lo que en el vecindario ocurre y aún de lo que no ocurre!

IV

—A ver tú, Pascual. ¿Quién manda en el gobierno?

—¡.....!

—¿Cómo vá lo de Marruecos?

—¡¡.....!!

—¿Que tal la corrida de anteayer?

—¡¡¡.....!!!

—¿Cuántos pelos tiene la coleta que le cortaron al *Patoso*?

—¡¡¡¡.....!!!!

—¿Cuál es el crimen sensacional de la semana?

—¡iiii.....!!!!

—Chico, sobresaliente. Catalina ven acá.

—Que, ¿nos va usted á casar?

—Que os case el cura. Catalina, Pascual: todas esas preguntas y vuestras respuestas no son más que sombras de burro y pleitos de arriero. Las que os interesan son estas otras.

—¿Sabéis de dónde venís y á dónde váis?

Que venís de Dios, que sois de Dios y váis á Dios? ¿y la copleja?

La ciencia calificada

Es que el hombre en gracia acabe

Porque al fin de la jornada

Solo el que se salva sabe

Y el que nó ¡no sabe nada?

Y ¿no os pone carne de gallina aquel otro interrogatorio:

¿Yo para qué nací? Para salvarme.

Que tengo de morir es infalible,

Dejar de ver á Dios y condenarme

Triste cosa será, pero posible.

¿Posible? y ¿río? y ¿duermo? y ¿quiero holgarme?

¿Posible? y ¿tengo amor á lo visible?

¿Qué hago? ¿en qué me ocupo? ¿en qué me encanto?

Loco debo de ser, pues no soy santo.

Locos sois pues, los pascuales y catalinas que no atendéis á la salvación de vuestra alma.

Pensar en lo demás y no en el *porro unum necessarium*, en la única cosa necesaria, como dijo Jesucristo, es preocuparse del pleito del burro y disponerse para graduarse de burros y porros por una eternidad. Desgracia que á nadie deseo en el nombre del Padre..

PEDRO DE ARLANZA

(Del *Progreso Navarro*)



Páginas de los Sitios

Por Emilio Grahit, abogado. — (Del Diario del Tercer Sitio.)

Día 26. A la una de la madrugada solió el convoy de La Bisbal y se puso en marcha hacia los Angeles. Para proteger su desfile, el ejército se fraccionó en tres grupos. Una división de 1300 hombres con algunos caballos, á las órdenes del brigadier O-Donell, formaba el cuerpo de vanguardia, para desalojar á los enemigos de sus posiciones y despejar el terreno. Seguía formando el centro, el mariscal de campo D. Luis Wimpffem, con cuatro mil hombres que escoltaban el convoy. A retaguardia estaba el general Blake, con el resto del ejército, ó sean unos 6700 hombres, y la caballería.

A las tres de la mañana entró en la plaza un propio con pliegos para el general Alvarez, quien luego de enterado de su contenido, dispuso que D. Antonio Bivern saliese con 200 hombres y se estableciese entre los fuertes Candestables y Capuchinos, con la orden de adelantarse con dos destacamentos que saldrían de dichos fuertes, para proteger la entrada del convoy.

Al amanecer rompió la brigada O-Donell un fuerte tiroteo desde Castellar, y atacando con su acostumbrada bravura, logró apoderarse de Puigventós, quemando los campamentos enemigos que encontró á su paso. Las fuerzas salidas de la plaza y de los fuertes procuraron entonces adelantarse en su auxilio.

Gerona ante estas novedades y las noticias que traían algunos paisanos, creyó llegada la hora de su libertad, pintandose el gozo y la esperanza en todos los semblantes.

Sin embargo las horas transcurrieron y empezó á sentirse alguna zozobra. El general Blake no quiso entrar en acción para no exponerse á una derrota, y solo se adelantó hasta Santa Pelaya, distante hora y media del punto de ataque.

Los enemigos que á la primera embestida de O-Donell habían tenido que retirarse precipitadamente hacia su izquierda, fueron replegándose con la mayor actividad, acudiendo en su auxilio otras fuerzas muy superiores.

O-Donell estaba en Puigventós aguardando á Wimpffem con el convoy, que tenía que andar á la desfilada por la escabrosidad del terreno. A las diez de la mañana los enemigos lograron rodear á O-Donell y cortar el convoy que se le iba reuniendo, atacando al mis-

mo tiempo á Wimpffem. O-Donell viendo que se le envolvía para impedir su entrada en Gerona, reunió las acémilas que pudo, en número de 170 á 200, y atacando con la mayor bravura, se abrió paso á viva fuerza y después de mil dificultades pudo introducirse en Gerona. Los enemigos lograron picar su retaguardia, y cortar á la mayor parte de los que habían salido de la plaza y sus fuertes para acudir en su auxilio. Perdió O-Donell en esta atrevida operación 13 oficiales y 170 soldados, que quedaron muertos ó prisioneros, con más 50 heridos que pudo conducir á la ciudad. Por su parte hizo prisioneros á un comandante italiano, llamado Casella, 3 oficiales y 13 soldados.

NOTICIAS

CUARENTA HORAS. — Se celebrarán en la iglesia de San Pedro; por la tarde se reserva á las 7.

CONSAGRACIÓN. — Está acordada ya la fecha de consagración del Obispo electo de León; el Ilmo. Dr. D. Ramón Guillamet. El acto se celebrará en la iglesia parroquial de Olot el día 10 del corriente; será consagrante el Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Tomás Costa, Arzobispo de Tarragona, asistido de nuestro Rdmo. Prelado y del Ilmo. Dr. D. José Torras y Bages, Obispo de Vich,

En honor del nuevo Obispo prepáranse festejos populares, reinando extraordinario entusiasmo entre los compatriotas del mismo.

FUNCIONES RELIGIOSAS. — Para celebrar el mes del Rosario, la Cofradía de la Virgen del Rosario establecida en la iglesia del Mercadal prepara solemnes funciones: mañana, festividad del Rosario, á las siete y media de la mañana habrá misa de Comunión general con plática preparatoria por un Capitular de nuestra Seo; á las diez oficio solemne á grande orquesta por la capilla de la parroquia bajo la dirección de su inteligente Maestro el Rdo. J. M.^a Roquet; por la tarde á las cinco canto del Sto. Rosario y letrillas por la misma Capilla, sermón que dirá el Rdo. Dr. D. Ramón Doy, pbro, Catedrático del Seminario, y luego la procesión de costumbre.

En los demás días del mes se rezarán el Sto. Rosario á las 6 y á las 8 de la mañana, y á las 6 de la tarde con exposición de S. D. M.

En los domingos del mes se cantará el Rosario á las 7 luego habrá misa de comunión con plática, y en la función de la noche predicarán distinguidos y elocuentes oradores. Felicitamos de todas veras al Sr. Ecónomo de la mentada parroquia por su infatigable celo en restaurar las devociones de la Cofradía del Rosario, y Dios le conceda verse secundado por los feligreses y devotos de María Inmaculada.

INAUGURACION.—Debido á activas gestiones de nuestro amigo, el Rdo. don Jaime Trallas, dentro pocos días se inagurará en Tortellá un Centro Agrícola para la defensa y protección de los intereses morales y materiales de aquellos labradores.

SESIÓN DEL AYUNTAMIENTO.—Con asistencia de todos los Sres. concejales á excepción del Sr. Balari, celebró nuestra corporación municipal sesión de segunda convocatoria. Leída y aprobada el acta de la sesión anterior antes de entrar en el orden del día el Sr. Alcalde se dirigió al consistorio dándole cuenta de la victoria obtenida por nuestro ejército en el Rif y proponiéndose se felicitara en nombre de Gerona al gobierno y al Ministro de la Guerra para que hiciera extensiva dicha felicitación al General en Jefe de las operaciones de Marruecos. Fué aprobada esta proposición por unanimidad.

Se pasó á la aprobación de jornales y cuentas y al leerse una que importaba 55 pesetas invertidas en la confección de un traje de verano para el guarda de la Dehesa, varios concejales la impugnaron por creer que el sastre se había excedido de siete á doce pesetas en la cuenta. Para probarlo se hicieron largos discursos hasta que la presidencia corta la cómica discusión diciendo que por cuatro ó cinco pesetas no quedará lastimada la Hacienda municipal. En el público oímos comentar la extrañeza de que dos de los concejales que impugnaban una cuenta de 55 pesetas, en la última sesión del pasado Ayuntamiento se callaron bonitamente cuando se concedió una subvención, no de 55 pesetas, sinó de 5.000 para Gerona-Sport, excesiva cantidad que ningún beneficio práctico reportará á la Ciudad.

Fuéronse aprobando otros dictámenes con las consiguientes discusiones, y como se llegase á pedir lectura de actas anteriores y fuese muy tarde, dejamos á nuestros noveles concejales que peroraran á su amplio gusto.

NOMBRAMIENTOS.—Por conducto fidedigno acabemos de saber que ha sido nombrado Secretario de Cámara y Gobierno de este Obispado nuestro distinguido amigo y catedrático de este Seminario, Rdo. D. Esteban Canadell. Al felicitar á nuestro amigo y compañero por el honroso y delicado cargo que acaba de confiarle nuestro Ilmo. Prelado, deseamos y pedimos al Señor le dé las luces y prudencia necesarias para desempeñarle á mayor gloria de Dios y provecho del clero y fieles de este Obispado.

Tambien ha sido nombrado, para sustituir en la Cátedra de Latín al Dr. Canadell, el Rdo. D. José Casanovas. Que sea enhorabuena.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL.—Según se nos ha comunicado, por falta de suficiente número de diputados, no ha podido celebrar nuestra Diputación provincial la sesión que estaba señalada para ayer, 1.º del actual. ¿Será ésta una de las estratagemas de que intenta valerse el Sr. Roca para que no llegue á ser una realidad el arreglo de los asuntos de Beneficencia durante el actual periodo? Así nos lo han asegurado algunas personas muy enteradas de los lios de aquella casa; aunque dada la situación en que se encuentran varios Sres. Diputados, confiamos no ha de salirse con la suya el Sr. Secretario.

NOVENA.—Mañana, día 3, empieza en la Iglesia de S. Pedro la tradicional novena á Ntra. Señora del Remedio con los actos de costumbre.